

Responsabilidad Social Empresaria; la revisión de un concepto a partir de su aplicación en contextos vulnerables

Agostina Mileo

Institución: Provincia ART Dirección postal: Sánchez de Bustamante 883 PB2 (1173), CABA, Argentina Teléfono: +5491168143684 E-mail: mileoagostina@gmail.com Breve CV Educación Licenciada en Ciencias Ambientales (USAL) Máster en Comunicación Científica, Médica y Ambiental (Universitat Pompeu Fabra) Doctoranda en Historia y Epistemología de la Ciencia (UNTREF) Ocupaciones actuales Coordinadora área RSE en Provincia ART Redactora en varios medios de alcance nacional (Argentina) Columnista de radio a nivel nacional

RESUMEN

Este trabajo presenta un contexto de aplicación concreto para una elaboración teórica. El escenario de la cooperativa de separación de residuos a la que se le ofrecieron servicios de prevención de riesgos laborales se utiliza a modo de ejemplo paradigmático en la búsqueda de la realización de actividades que aboguen por crear instancias de prevención. Este proyecto tiene en cuenta tanto el cumplimiento normativo como los acuerdos internos de una comunidad específica, situando a la empresa como parte del panorama colectivo y no como ente externo a la formación de la cultura del trabajo.

Se consideró necesaria la revisión del concepto de Responsabilidad Social Empresaria en términos de operador metodológico de las intervenciones realizadas por instituciones privadas en comunidades vulnerables. Se presenta entonces el relato de un caso desde su concepción como modelo de aplicación de un marco teórico.

CÓDIGOS JEL

Q56, P32, M14

PALABRAS CLAVE

RSE, Green Jobs, Cooperativas de trabajo, Prevención de riesgos laborales

CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY: REVISING THE CONCEPT THROUGH ITS APPLICATION IN VULNERABLE CONTEXTS

ABSTRACT

This research addresses a specific context of implementation for a theoretical development. The scenario of the waste separation cooperative, to which labor risk prevention services were offered, is used as a paradigmatic example for the search of the execution of activities advocating for the creation of prevention instances. This project considers the regulatory compliance as well as the internal agreements in a specific community, placing the enterprise as part of the collective outlook, instead of an external entity, for the development of a working culture.

It was necessary a revision of the concept of Corporate Social Responsibility in terms of the methodological operator of the actions of private institutions in vulnerable communities. The description of a case, from its conception as an implementation model of a theoretical framework, is introduced.

JEL CODE

Q56 P32 M14

KEYWORDS

CSR, Green Jobs, Social Economies, Work Risk Prevention

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años, las intervenciones llevadas a cabo por las aseguradoras de riesgos de trabajo se han enfocado en aspectos técnicos del empleo que no contemplan directamente el rol de la empresa como regulador de las interacciones sociales. Las visitas técnicas a fin de prevenir siniestros basan su efectividad en la aplicación de conocimiento a casos específicos para evitar daños o accidentes. Este tipo de procedimiento no suele tener en cuenta que el trabajo como entidad social es constitutivo tanto de la identidad personal como de la colectiva ni suscribir estas acciones de modificación del entorno laboral en un paradigma teórico. Con la intención de dar cuenta de estos factores frecuentemente ignorados, el caso que expondré a continuación fue enmarcado en una exploración del universo del empleo como reflejo de la organización de una comunidad. Si bien, por supuesto, no basta con un caso puntual para definir “el universo del empleo” ni con los trabajadores de la planta para definir “la comunidad”, la idea detrás de esta afirmación es proponer la aplicación de marcos teóricos definidos para caracterizar la inscripción comunitaria de un determinado trabajo. Así, “el universo del empleo” se entiende como el panorama de las relaciones laborales estudiado a partir de una perspectiva puntual en interacción con un trabajo puntual sobre el que se va a intervenir y “la comunidad” como exponente de esas relaciones.

Este trabajo presenta un contexto de aplicación concreto para una elaboración teórica. El escenario de la cooperativa de reciclaje a la que se le ofrecieron servicios de prevención de riesgos laborales resulta en este caso un ejemplo para la búsqueda de la realización de actividades que aboguen por crear instancias de prevención que tengan en cuenta tanto el cumplimiento normativo como los acuerdos entre una comunidad específica, situando a la empresa como parte de ella y no como ente externo a la formación de la cultura del trabajo. De esta forma, el proyecto tiene en cuenta el marco legal, en el sentido de Donaldson y Dunfee (1999) como “principios tan fundamentales que por definición, sirven para evaluar las normas de orden inferior, alcanzando la raíz de lo que es ético para la humanidad”, lo que genera que en vez de su imposición se busque su adaptación a los contratos implícitos de su contexto de aplicación.

En este sentido entonces, se revisó el concepto de Responsabilidad Social Empresaria en términos de operador metodológico de las intervenciones realizadas por instituciones privadas en comunidades vulnerables.

Discusión

En Argentina, la figura del separador de residuos es muy representativa de la situación del empleo ante las crisis económicas nacionales. CEAMSE, la compañía encargada de la gestión de los rellenos sanitarios en el Área Metropolitana de Buenos Aires, además de contar con trabajadores de planta permanente alberga en su predio de Camino del Buen Ayre varias cooperativas independientes. Esto fue observado por el personal del área de prevención que

concurría al lugar para prestar servicio a los empleados de CEAMSE y en base a la desigualdad en las condiciones de trabajo de unos y otros surgió esta iniciativa de RSE.

El trabajo de la cooperativa sigue la siguiente dinámica; los camiones recolectores de basura entran al predio de CEAMSE y descargan en la Planta Social. El personal separa los residuos en reciclables y no reciclables. Los no reciclables son destinados al relleno sanitario dentro del predio y CEAMSE paga por esta tarea. Los reciclables se venden aparte. La cooperativa también cuenta con camiones recolectores de residuos y percibe ingresos por esa tarea. Toda la recaudación se distribuye equitativamente entre los miembros de Bella Flor, independientemente de la tarea que realicen.

La figura de la Cooperativa refleja la autogestión comunitaria del espacio en el que se emplaza esta actividad económica. En palabras de sus miembros, "La Cooperativa Bella Flor funciona como un modelo de Planta Social de Trabajo en la que alrededor de 80 trabajadores separamos y clasificamos residuos sólidos urbanos (RSU) para su recuperación y reciclaje. Surgimos de un proyecto comunitario más amplio que continúa trabajando en el barrio desde hace más de 10 años intentando responder a las necesidades y mejorar la vida de las personas del Área Reconquista. Este proyecto productivo es uno de los resultados de un largo proceso de organización y fortalecimiento comunitario surgido en el asentamiento 8 de mayo, en el Partido de Gral. San Martín.

El proceso de reciclaje protege y expande los empleos del sector manufacturero y aumenta la competitividad en el mercado generando valor agregado de un recurso que quedaría inerte en el relleno sanitario y que además es estratégico para nuestro municipio.

El Municipio de San Martín cuenta con la mayor concentración de recicladores del país, siendo los residuos un recurso estratégico local. Existen aproximadamente 950 trabajadores en plantas del CEAMSE, unos 2 mil recicladores entran a recuperar residuos directamente del relleno y otros 2 mil trabajan recuperando por la ciudad en forma individual o cooperativa.

Durante la crisis del 2001 y los años posteriores, la cantidad de recuperadores informales que entraban al relleno sanitario diariamente era de 5 mil personas. En el año 2005 fue asesinado y luego desaparecido dentro del relleno sanitario Norte III de CEAMSE un joven de 15 años llamado Diego Duarte, que se encontraba junto a su hermano recuperando basura para vender dentro de la denominada "montaña". Este conflicto desató una ola de reclamos de los recicladores informales, que sumergidos en la pobreza extrema, levantaban las históricas banderas de Tierra, Techo y Trabajo. Este conflicto causó que la situación de los llamados "cirujas" adquiriera visibilidad y obligó al Estado a tomar alguna medida. En el marco de experiencia de lucha y autoorganización se construyeron 8 Plantas Sociales de Separación de Residuos dentro del predio del CEAMSE. Bella Flor abrió sus puertas en el año 2008 con el nombre "Eco Mayo" y desde ese entonces realiza el tratamiento de 100 toneladas de residuos diarios".

En su trabajo "La Basura es lo más Rico que Hay" (2011), Raúl Néstor Álvarez señala respecto al establecimiento del CEAMSE en 1977: "El gobierno militar, siguiendo una visión jerárquica de la sociedad, postulaba que había dos clases de conglomerados urbanos: los que por sus

cualidades estaban calificados para vivir en la Ciudad de Buenos Aires y los que no lo estaban, que sólo podían transitar, pero no residir en ella. Para vivir en el centro había que “merecer la ciudad”. En tanto que a quienes no la merecían se les asignaba la periferia. La zona que nos ocupa es uno de los lugares a los que en esa asignación autoritaria de merecimientos le tocó recibir la basura”.

Este retrato de la situación fue tomado como punto de partida para analizar la actividad. A partir de la circunscripción a un contexto histórico nacional (la última dictadura militar) y un movimiento social de reivindicación de las identidades surgidas a partir del contexto geográfico (la de “ciruja”), reformulamos los límites de la Responsabilidad Social Empresaria para despojarla de su carácter asistencialista previo y tradicional, difiriendo de definiciones como “la empresa, responde a los que la rodean, por medio de las acciones de sus directivos y de sus colaboradores, guiados por las prácticas vigentes: políticas, costumbres y procedimientos de operar establecidos formal o informalmente (...) La RSE es una forma de gestión surgida del compromiso personal, moral, consciente y congruente del empresario y de los miembros que integran la empresa basada en la ética social cristiana” (USEM 2009) o “La Sociedad actual demanda cada vez más que las empresas contribuyan más

activamente con el entorno que las rodea” (Barañano, 2007) por considerar que la empresa no responde al entorno, sino que interviene activamente en el entramado social (Teixidó i Campás, 2009). Por otro lado, la ética social cristiana es descartada como herramienta dado que responde a dogmas y plantea la caridad como valor. Esto presenta dos problemas fundamentales: por un lado, no pueden implementarse sistemas de mejora continua si no hay posibilidad de revisión de los axiomas fundamentales y por otro supone una jerarquía en la que la empresa se posiciona como un ente en mejores condiciones que brinda ayuda. En este caso, lo que se buscó es la integración de la empresa al interior de la matriz productiva tal como ha sido planteada por los cooperativistas.

La intervención, entonces, se centró en el empoderamiento de la figura del trabajador de la basura considerando el arraigo en el imaginario popular de una indignidad intrínseca a la realización de la actividad y al área habitada. En particular, el movimiento organizado que dio origen a Bella Flor se instituye en el contexto de la crisis de 2001, cuando el número de recuperadores en la montaña de basura se duplicó. De esta manera hemos considerado una continuidad histórica respecto a la ocupación de esos puestos de trabajo, destinados a personas que la sociedad descarta de una u otra manera y que se refleja en la materialidad de la manipulación de la basura (un descarte literal).

Paralelamente, Provincia ART (Asegurados de Riesgos de Trabajo) buscaba una metodología de evaluación propia de los riesgos inherentes a los “Green Jobs” que tipifica OSHA Europa refiriéndose a los nuevos puestos de trabajo que surgen a partir de la necesidad de métodos de producción sostenibles. La adaptación de la caracterización de estos nuevos puestos de trabajo a la idiosincrasia local no podría darse sin tener en cuenta el contexto social en el que se inscriben. Tal como señala Barry Schwartz (2015) “cómo concibo la vulnerabilidad determinará cómo actuaré sobre ella, las ideas no son concepciones abstractas”. De esta forma,

consideramos que debíamos revisar qué entendíamos tanto por Responsabilidad Social de la Empresa como por trabajo en situación de vulnerabilidad.

Resulta especialmente importante investigar acerca de la construcción de la demanda de Green Jobs. Para ello, se tienen en cuenta tres tipos de narrativas de consumo; la conductual, la de modernización ecológica y la crítica sistémica (Davidson, 2012).

La narrativa conductual, apunta a la suma de voluntades individuales para la reforma de la conducta colectiva. Con ejemplos como la campaña “Bag it and Bin It”, realizada en el Reino Unido para que se envuelvan los productos de higiene menstrual y se tiren al tacho y no al inodoro, se observa cómo ciertos operadores políticos ponen el foco en la acción individual en la búsqueda de un beneficio puntual. Esta campaña fue financiada por compañías de distribución de agua y cloacas interesadas en evitar los costos de destapar caños obstruidos. No se menciona ningún otro impacto en el ciclo de vida del producto, el uso de alternativas descartables se asume y se posiciona como normal y conveniente. Los estudios psicológicos de esta rama se basan en asunciones sobre el individuo para crear correlaciones entre sus acciones y su universo interior. El objetivo de este tipo de estudios suele ser disparar cambios en el comportamiento individual a medida que se transforma el modo de consumo. Muchas veces, esto no es posible ya que los individuos se encuentran “encerrados” en sistemas o esquemas institucionales que dependen de la disponibilidad de productos o expectativas sociales. Esta perspectiva plantea a sus destinatarios una dicotomía absoluta entre realizar una acción puntual para colaborar o no colaborar, mientras que los fabricantes tienen la opción de cambiar toda su manera de producir.

Los trabajos académicos que adhieren a la narrativa de la modernización ecológica suelen centrarse sobre reformas normativas. En contraste a la ponderación del comportamiento individual, la modernización ecológica ve cómo los patrones de consumo están ligados a las redes de provisión, los contextos sociales y el significado de las acciones cotidianas. Si bien estas perspectivas adicionales son necesarias para lograr y entender el consumo sostenible, se minimizan algunas cuestiones fundamentales; ¿De quién es el ideal de modernidad que estamos proponiendo y por qué lo sostenemos? ¿Quién obtiene ganancia de ciertos ideales de modernidad, higiene y desarrollo? La preocupación fundamental es que los productos ofrecidos por esta narrativa pueden servir para aquietar la conciencia del consumidor, que entra en un estado de complacencia y no colabora con la búsqueda de soluciones más cercanas a las definitivas. Por otro lado, los incentivos culturales no son suficientes; en una crisis económica, ¿el consumidor de estos productos los seguirá viendo como prioridad aún si son mucho más caros?

En estas dos narrativas es que se sitúan las campañas de separación de residuos en la Ciudad de Buenos Aires¹. Según el sitio oficial, “el objetivo (de la separación de residuos) es aumentar el nivel de residuos reciclables en detrimento de aquellos que se destinan a relleno sanitario,

¹ Ver en <http://www.buenosaires.gob.ar/ciudadverde/separacion>

a fin de tener una Ciudad más limpia y verde". El cumplimiento de este objetivo depende de que los vecinos de la ciudad dispongan los residuos ya separados en tachos especiales (narrativa conductual) interpelados por el beneficio que supone una ciudad más sostenible (narrativa de modernización ecológica). En las campañas publicitarias realizadas para la concreción de este objetivo no se menciona el beneficio que supondría para los recicladores urbanos esta separación, ni se muestra cómo es el proceso actualmente. Esto solo aparece en un apartado pequeño de difícil acceso en términos de navegabilidad de la página donde aparece el siguiente texto entre un compendio de razones para separar los residuos: "La separación de los residuos en origen colabora con la creación y el sostenimiento de trabajo digno y con la integración de un sector de la población que ha sido largamente marginado". Esta cita refuerza el carácter de indignidad asignado a los habitantes de las zonas de disposición final de residuos al mencionar que se contribuye a sostener el trabajo digno, sintagma que implícitamente alude a la criminalización de la pobreza, lo que en definitiva termina representando un beneficio para la clase media a la que se apela (a quienes no les roban) y al Estado (que debe destinar recursos a las fuerzas de seguridad). En ningún momento esta indignidad aparece como una construcción colectiva, producto de la discriminación o de un proceso sistemático de marginación por parte del Estado mismo. La dignidad en este caso reemplaza a la seguridad, pues la separación de residuos no modifica la estructura en la que se reparten las tareas pero sí reduce el riesgo de accidentes y enfermedades para quienes realizan este trabajo.

A partir de estas observaciones, hemos decidido posicionarnos en la narrativa de la crítica sistémica para generar alternativas de intervención. La crítica sistémica ve al consumo excesivo como un componente dado del sistema económico y social. Por otro lado, caracteriza los problemas ambientales como profundamente políticos, relacionados con las estructuras de poder y con el poder de crear significados. Desde esta perspectiva, los trabajadores del relleno sanitario realizan sus tareas en condiciones precarias porque se los ha relegado a ese lugar geográfico y se le ha designado la facultad de gestionar la basura.

La narrativa conductual respondería que la elección del producto a consumir surge de balancear individualmente los aspectos relativos al confort y conveniencia vs el conocimiento y las posiciones respecto a la salud y el ambiente. En paralelo, la postura académica y política más difundida dice que es una cuestión de oferta y demanda. La modernización ecológica diría que esta prevalencia está relacionada con la falta de voluntad política, falla en los sistemas normativos y paradigmas culturales difíciles de modificar.

Finalmente, en el caso de la crítica sistémica, se hablaría de mercantilización. Trazando un paralelo con el darwinismo, este es un proceso de selección sistemática en las economías de mercados autorregulables. El potencial de mercantilización se entiende como la probabilidad de que un producto sea comprado y vendido. De esta manera, el potencial alto se relaciona con la posibilidad de expansión y distribución del producto a costos bajos, generando ganancias grandes. Por su parte, el potencial bajo está asociado a productos que no pueden replicarse o distribuirse fácilmente

A la hora de hacer un análisis preliminar, la “narrativa de la modernización ecológica” resultó la más adecuada para analizar los puestos de trabajo de la Cooperativa. Esto es justamente, porque esta manera moderna de construir el discurso posibilita la invisibilización de los trabajadores de este sector y no condena su estancamiento en sectores vulnerables de la sociedad mientras que la responsabilidad por la generación y regulación de esas condiciones de trabajo es de las instituciones y los sistemas normativos.

En este marco teórico, hemos logrado una caracterización a modo de ejemplo paradigmático de los Green Jobs que cuestiona el discurso dominante de la modernización ecológica para hacer hincapié en sus puntos débiles desde la crítica sistémica. Sobre todo, por el paralelismo que puede trazarse entre el consumidor promedio que comprando este tipo de producto reemplaza la construcción de la conciencia social y un concepto de Responsabilidad Social Empresaria en el que las compañías expian culpas por producir ganancias. Las teorías más tradicionales aplicadas al estudio de la RSE abogan por esta idea al reconocer en sus fundamentos el “supuesto de que los recursos son distribuidos mediante el mecanismo del precio y de que dicha distribución es dependiente del empresario-coordinador” (Alvarado Herrera, 2011) tal como propone la Teoría de la Firma reconociendo en este supuesto que el rol de distribución de los recursos en la economía debe ser activo y deliberado. La Teoría del Bien Común, por su parte propone poner el acento en “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección” (Alvarado Herrera, 2011) a partir de la elaboración teológica de los obispos católicos sobre el rol de los negocios y las nociones de vocación, conveniencia y servicio, con foco en el concepto de caridad.

La acción se enmarcó en la metodología de tipos ideales (Weber, 1922). Se consideró el proceder tradicional de un profesional de la Higiene y Seguridad un tipo ideal de acción para identificar los errores de la metodología clásica al ser aplicados sobre el contexto particular y producir fallas. A partir de ello, se analizaron las construcciones teóricas aplicadas y se modificaron críticamente para dar lugar a una metodología de intervención que resultara específica para el contexto y a su vez reformadora de las generalidades asumidas al llevar a cabo iniciativas de RSE.

El carácter innovativo del proyecto reside entonces en que la concepción del trabajo como un componente del entramado social fundamental en la construcción de la identidad individual se define a través de una perspectiva teórica concreta que funciona como tamiz de análisis para considerar las dinámicas de intervención propias de la Higiene y Seguridad y adecuarlas al contexto dado. La persona no puede separarse del lugar que ocupa en el imaginario popular en cuanto habite esos espacios y realice esas tareas. Las capacitaciones se centraron en el saber de los trabajadores, proponiendo contenidos básicos como punto de partida para poder aplicarlos a las situaciones puntuales de la cotidianeidad de la planta. Los contenidos se transmitieron desde el intercambio y no de la dinámica de ponencia, despojando a los preventores de un rol pedagógico para que fueran asesores. En este marco, se reprodujo la dinámica autogestiva constitutiva de la organización en acciones como proponer

que entre los compañeros eligieran quiénes iban a cumplir roles específicos en la evacuación de incendios o la entrega de materiales para que los mismos empleados realizaran mejoras edilicias en el establecimiento. Estas fueron decisiones estratégicas conscientes acorde a un mensaje subliminal que pone en valor lo que la comunidad genera en su espacio. De esta forma, las condiciones de trabajo que en un principio hubieran fortalecido la idea de vulnerabilidad (falta de elementos de protección personal, proximidad a la basura, calidad de vida de los trabajadores) pudieron ser vistas como escollos en una situación general de empoderamiento. “El Centro Comunitario comparte comida, talleres, capacitaciones y vida en un asentamiento construido literalmente sobre la basura. O sea: unas 1200 familias sin tierra donde construir su hogar, lo hicieron sobre basureros clandestinos (...) Del Centro nacieron cooperativas de reciclado de basura que inventaron un trabajo crucial para el medio ambiente y para cirujas que vivían de lo que encontraban en la Quema”(Ciancaglini, 2016). El trabajo con la basura posibilita un ingreso más allá de la criminalidad y una identidad colectiva.

Para la intervención en la Cooperativa, se eligió incorporar las apreciaciones teóricas mencionadas anteriormente a un esquema de mejora continua entendida como “el campo de la prevención primaria que consiste en la generación de condiciones de trabajo seguras y saludables en sí mismas, aún antes de que el riesgo se genere y sea necesario evaluarlo. Requiere por lo tanto de un máximo aprovechamiento de todo el conocimiento del entorno y es por eso que los Servicios de Prevención no pueden abarcarla por sí solos; se hacen necesarias entidades que – como las Mutuas – sistematizan, ordenan e incrementan dicho conocimiento”(Teixidó i Campás, 2009).

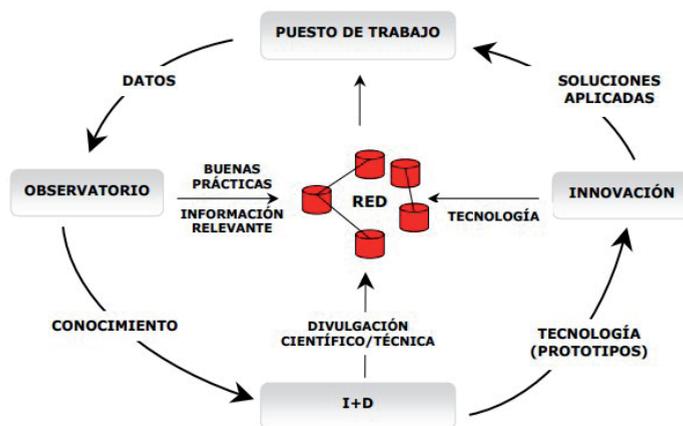


Figura 1

Fuente: Teixidó i Campás (2009)

En este sentido, los elementos del gráfico se asignaron de la siguiente manera

- 1 - Puesto de trabajo: las tareas llevadas a cabo por los cooperativistas en la planta
- 2 - Datos: la investigación contextual llevada a cabo por el equipo + encuestas preliminares sobre las condiciones de trabajo
- 3 - Observatorio: la sistematización y análisis de (2) por parte del equipo
- 4 - Conocimiento: las conclusiones obtenidas a partir de (3)
- 5 - I+D: las capacitaciones y encuestas
- 6 - Tecnología (prototipos) + innovación: las modificaciones de infraestructura
- 7- Soluciones aplicadas: el monitoreo permanente y el vínculo establecido
- 8 - Red: el trabajo fue presentado a los Premios Conciencia, donde recibió una mención de honor². Esto generó el reconocimiento por parte de la comunidad externa y también motivó una serie de presentaciones internas para proponer esta metodología de intervención como nuevo paradigma de acción corporativa.

El proyecto de intervención en la Cooperativa es también un experimento de aplicación académica. Previamente, se investigaron las técnicas de intervención en comunidades vulnerables y la concepción del trabajo como concepto en la idiosincrasia corporativa. Su fuerte es haber insertado una nueva concepción ideológica en los procesos testeados con anterioridad. Se propone una nueva concepción del universo laboral, en el que no es producto de fluctuaciones de mercado como en la famosa teoría de la mano invisible, absolutamente pasivo respecto a la economía, sino un participante activo del diálogo.

Otra apreciación fundamental es la de que la actividad económica actual está organizada en base a la suposición de que el hombre es por naturaleza perezoso, Adam Smith, padre de la economía moderna dice que para que la gente trabaje debe tener un incentivo, y que debe ser económico (Schwartz, 2015). Si en cambio se revisa el contexto histórico en el que surge esta afirmación, se verá que la monetización del trabajo surge por la tensión entre los señores feudales y los siervos. Los siervos poseían pequeñas parcelas de tierra que explotaban para su beneficio y se organizaban para distribuir los recursos. Los señores feudales cobraban impuestos por ello, pero además requerían que trabajaran en sus propias tierras. Con la abolición de la esclavitud, esto fue cada vez más difícil, los siervos no querían trabajar más que para sí mismos y dejaban pudrir las cosechas de los señores, no iban a trabajar o lo hacía a desgano. De allí su estigmatización como perezosos y de allí la monetización del trabajo, que surge como respuesta a estos conflictos y termina transformando las diferencias de ingresos en diferencias de clase (Federici, 2004). En este caso, el concepto de trabajo tipo Smith se aplica en un contexto al que se suele querer ayudar de manera caritativa, imponiendo

² Ver en <https://www.nbsbancosyseguros.com/6908/un-reconocimiento-a-las-empresas-comprometidas-con-un-mundo-mas-sustentable/#more-6908>

conocimiento técnico que considera a priori obsoleta la experiencia del que habita ese espacio. Así la segunda transposición ideológica se concreta cuando el conocimiento técnico se considera maleable y cuestionable en cuanto construcción cultural en sí misma, por lo que sufre revisiones y modificaciones que optimizan su funcionamiento en un contexto particular combinado con el conocimiento de aquellos que transitan ese espacio.

2. RELATO DE LOS SUCESOS

Durante el segundo semestre de 2016, tres preventores del staff de planta de Provincia ART trabajaron sobre el plan de reducción de riesgos laborales en la Cooperativa Bella Flor.

En la primer visita al establecimiento se realizó un diagnóstico inicial de riesgos físicos y biológicos observando las condiciones de trabajo. Los preventores también se reunieron con los coordinadores de la Cooperativa para priorizar los problemas percibidos por ellos y los trabajadores en el plan de capacitación.

Se realizaron tres encuentros con una asistencia promedio de 40 trabajadores cada uno. Los temas tratados fueron orden, limpieza y riesgo biológico, manejo manual de cargas e incendio. La dinámica de los encuentros fue de tipo debate, no clase. Se enfatizó su carácter no pedagógico al explicitar el conocimiento técnico sólo cuando surgiera para ampliar dudas, comentarios o inquietudes de los trabajadores. En el segundo y el tercer encuentro se llevaron algunos comestibles para enfatizar el lavado de manos y el uso del comedor, ya que durante la primer instancia se observó que los cooperativistas comían en el lugar de separación de los residuos sin que mediara una higienización. En el primer encuentro también se repartieron los elementos de protección personal adquiridos por la cooperativa para plantear escenarios posibles de accidentes y enfermedades y observar cómo podrían prevenirse con el uso de las protecciones correspondientes. El tercer encuentro, que fue la capacitación de incendio consistió en asignación de roles y un simulacro. También se repartieron los cuestionarios de evaluación (ver Anexo I), a fin de ser completados por quienes hubieran estado en todos los encuentros, en algunos o en ninguno (contestaron 73 de 80 trabajadores).

Completado el ciclo de capacitación, se evaluaron riesgos observados y riesgos percibidos para decidir qué materiales comprar (ver Anexo II). Resultó especialmente importante incluir en la compra material como pintura vial y herramientas, para que fueran los mismos trabajadores quienes realizaran las reformas edilicias y la instalación del nuevo mobiliario, fortaleciendo la apropiación del espacio.

Actualmente, los preventores asisten una vez por mes al establecimiento para monitorear avances y asesorar.

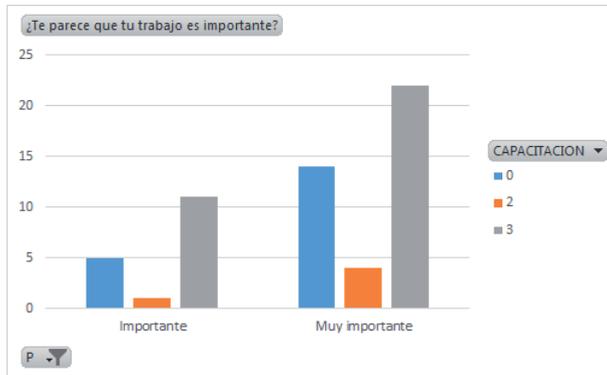
3. RESULTADOS

Al finalizar las capacitaciones, el efecto más comentado por los coordinadores y los empleados fue el de la sanción grupal. Por lo general, los coordinadores ejercen el rol de control normativo de manera casi exclusiva. Inmediatamente después de la primer capacitación, empezaron a reportar escuchar que entre compañeros se recordaban utilizar los elementos de protección. Esto resulta de especial importancia a la hora de demostrar la trascendencia de los conceptos detrás del proyecto. Haciendo uso de herramientas teóricas, Provincia ART logró salir del lugar usualmente asignado como ente sancionador para ser un catalizador de pautas de trabajo seguro que la comunidad acuña como propias. La presencia institucional de la ART termina independizándose de su presencia física para residir en la construcción de prácticas que los trabajadores generaron a partir de la interacción con los conceptos técnicos. El conocimiento, entonces, queda en manos de sus usuarios directos y se modifica con la dinámica de la tarea.

En segundo lugar, los participantes hicieron énfasis en el impacto de las capacitaciones en su vida hogareña. Algunos comentaron que ya no entraban a su casa con la ropa del trabajo, pero sobre todo hicieron hincapié en la mejora de aquellos compañeros con alguna patología preexistente. En particular, Alcira, una de las cooperativistas dijo “para mí lo más importante fue cómo mejoró mi relación con mi hija. Tengo asma y antes llegaba a mi casa agitada y mi nena se preocupaba. Ahora que uso la máscara llego mucho más tranquila, menos cansada y puedo compartir con ella de otra manera”. Este tipo de reflexión refuerza la idea de la visión del espacio de trabajo como un operador directo de la identificación social del individuo y no un espacio ajeno al resto de su vida.

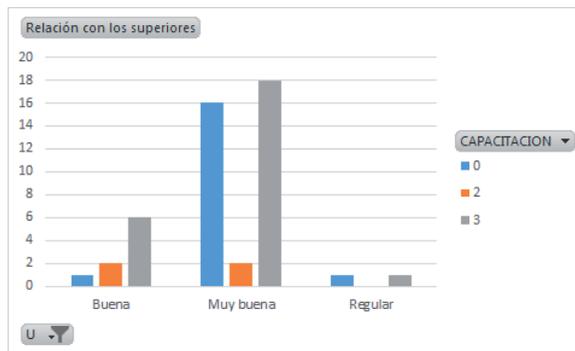
Para cuantificar estos factores, se realizó un cuestionario de factores subjetivos (ver ANEXO I), que se adaptó a la idiosincrasia del lugar. Los resultados se distribuyeron uniformemente, sosteniendo que la actividad se asienta en la forma de la identidad colectiva. Por ejemplo, al valorar la importancia del trabajo, las únicas respuestas registradas fueron “importante” y “muy importante”. Esto se manifiesta independientemente de las capacitaciones, lo que resulta una premisa a la hora de pensar proyectos en contextos de vulnerabilidad, en los que podemos inferir que la autogestión supone ciertas condiciones iniciales de valoración del trabajo y del individuo que no pueden separarse.

Figura 1: Importancia percibida de la tarea realizada



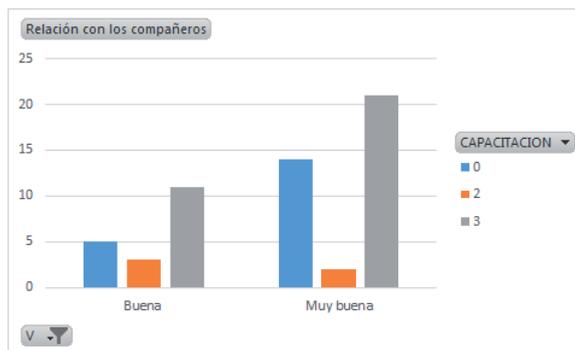
Fuente: elaboración propia

Figura 2: Apreciación de la relación con los superiores



Fuente: elaboración propia

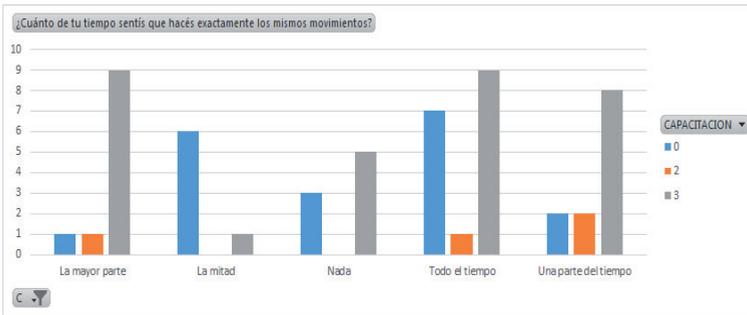
Figura 3: Apreciación de la relación con los compañeros



Fuente: elaboración propia

Las mayores diferencias entre quienes habían realizado la capacitación y quienes no se dieron en preguntas que implicaban conciencia de la tarea. Por ejemplo, ante la pregunta “¿Cuánto de tu tiempo sentís que hacés exactamente los mismos movimientos?”, los que habían realizado 3 capacitaciones mostraron mayor distribución entre las respuestas, asociado a un mayor poder de reflexión sobre los aspectos específicos de la tarea. También reportaron menos frecuencia de errores, que puede suponer dominio de mejores herramientas para realizar el trabajo.

Figura 4: Percepción de los movimientos repetitivos



Fuente: elaboración propia

Figura 5: Percepción de la frecuencia de errores

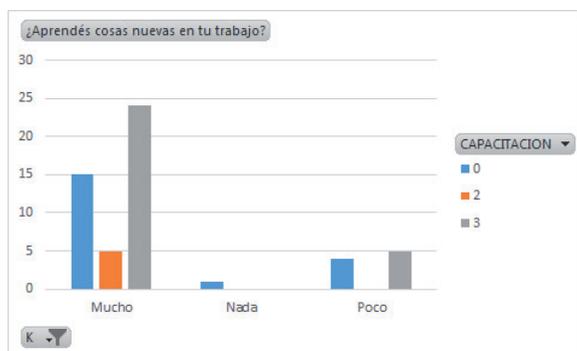


Fuente: elaboración propia

Resulta especial resaltar la relevancia de la sanción grupal en la replicación del conocimiento obtenido en las capacitaciones a los compañeros que no participaron. Al preguntar “¿Aprendés cosas nuevas en tu trabajo?” ambos grupos (los que no fueron capacitados y los que sí) respondieron “mucho” y podría asociarse a lo reciente de la intervención combinado con que entre compañeros transmitieron la información. Para aclarar este punto se propone (para capacitaciones futuras), realizar las encuestas en dos instancias a los capacitados; al comienzo

y al final para contrastar los resultados del grupo control con un estadio u otro y corroborar que la uniformidad del resultado se deba al diálogo entre compañeros.

Figura 6: Percepción de la incorporación de nuevos saberes



Fuente: elaboración propia

También se destaca el impacto sobre la percepción de los preventores de su propia función, quienes manifiestan “con este proyecto entendimos que la higiene y seguridad como disciplina tiene un rol activo en cómo la sociedad piensa el trabajo y qué cree que es trabajar. Entendiendo nuestra profesión de una manera nueva renovamos el entusiasmo y pudimos concebir el conocimiento técnico a partir de su contexto de aplicación y no al revés. La idea es no perder el contacto con la continuidad que propusimos en esta experiencia, poder extenderla a las otras 8 plantas del lugar y usarla como guía para encarar todos nuestros otros trabajos de esta forma”.

4. CONCLUSIONES

La relación entre marco teórico y contexto de aplicación no es imaginaria. El trabajo realizado muestra que la necesidad e influencia de uno y otro desdibujan el imaginario popular de que uno pertenece al universo abstracto y otro al material. Las ideas acerca de la realidad condicionan el proceder y las acciones verifican o no lo que se ha pensado acerca de ellas. Lo universalizable del conocimiento técnico entonces no es válido si lo pensamos como independiente de su uso. Al revisar la carga teórica de la observación empírica la universalidad vale para las condiciones particulares de la aplicación como cualidad de la reflexión.

La Responsabilidad Social pensada como patrimonio de la empresa no funciona en tanto la sociedad no es un conjunto homogéneo de individuos y prácticas. Un proyecto de Responsabilidad Social no es tal si sólo se concibe como un proyecto de la compañía para un otro pasivo que recibe ayuda o caridad. La Responsabilidad reside primero en el poder de des-

tinar recursos para analizar una interacción como un significado en la actividad económica pensada como un sistema complejo.

A través de esta experiencia de aplicación consideramos que para ejercer un rol activo en la cultura popular las empresas deben revisar los fundamentos teóricos de sus líneas de acción, especialmente cuando sus intervenciones se sustentan en el conocimiento de disciplinas de poca tradición académica (como la higiene y seguridad).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado Herrera, A., Bigné Alcañiz, E., & Currás Pérez, R. (2011). Perspectivas teóricas usadas para el estudio de la responsabilidad social empresarial: una clasificación con base en su racionalidad. *Estudios Gerenciales*, 27(118).
- Álvarez, R. N. (2012). La Basura es lo más rico que hay. Relaciones políticas en el terreno de la Basura. El caso de los quemeros y los Emprendimientos Sociales en el Relleno Norte III del Ceamse. Editorial Dunken, 116
- Barañano, J. M. (2007). RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL. *DYNA-Ingeniería e Industria*, 82(7).
- Ciancaglini, S (2016). Reciclar la Vida. Revista Mu nº99.
- Davidson, A. (2012). Narratives of menstrual product consumption: Convenience, culture, or commoditization?. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 32(1), 56-70.
- Donaldson, T., & Dunfee, T. W. (1999). When ethics travel: The promise and peril of global business ethics. *California Management Review*, 41(4), 45-63.
- European Agency for Safety And Health At Work (2013). Green jobs and occupational safety and health: Foresight on new and emerging risks associated with new technologies by 2020. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Federici, S. (2004). Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004..
- Schwartz, B (2015). "Why We Work", Ted Books.
- Teixidó i Campás, P(2009). La investigación útil en el marco de la mejora continua. Mutua Universal.
- USEM-Uniapac(2009). Responsabilidad social empresarial. *Protocolo RSE, para una gestión empresarial integral*
- Weber, M. (1944). Economía y sociedad; esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica.

5. ANEXOS

5.1 ANEXO I

Primero aparecen las preguntas en formato clásico, debajo figuran las mismas adaptadas al contexto, que son las que se realizaron.

<p>Evaluación de Factores Subjetivos</p> <p>Cuestionario</p>
--

Se recomienda aplicar en los puestos que requieren mayor atención en las tareas, y en los cuales los índices de siniestralidad son más elevados.

Carga mental:

a) Tiempo asignado a la tarea = Suficiente/Insuficiente

Llegás a hacer todo tu trabajo en tu horario? S/N

b) Recuperación de retrasos = Aceleración del ritmo/Horas extras/Otros

Cómo hacés cuando no llegás a hacer todo? Trabajás más rápido/horas extras/otros

c) Rapidez para hacer la tarea = % del tiempo (Más del 50 % amerita observación)

Cuánto de tu tiempo de trabajo sentís que hacés exactamente los mismos movimientos?
Todo el tiempo/La mayor parte/La mitad/Una parte del tiempo/Nada

d) Tiempo de atención = % del tiempo (Más del 50 % amerita observación)

Cuánto de tu tiempo de trabajo podés estar distraído? Todo el tiempo/La mayor parte/La mitad/Una parte del tiempo/Nada

e) Intensidad de la atención = Baja/Mediana/Alta

Sentís que tenés que estar muy concentrado en el trabajo? Si/No/Más o menos

f) Frecuencia de errores = Baja/Mediana/Alta

Te equivocás mucho realizando tus tareas? Si/No/A veces

g) Consecuencia de los errores = Ocurrencia de lesiones y/o aparición de Patologías laborales

Creés que una equivocación puede hacer que te enfermes o te lastimes?

h) Fatiga al finalizar la jornada = Frecuente/Poco frecuente/Infrecuente

Te sentís agotado después del trabajo? Siempre/Casi siempre/A veces/Nunca

i) Información para hacer la tarea = Suficiente/Insuficiente

Sabés todo lo que tenés que saber para hacer bien tu trabajo? Si/No

j) Dificultad para hacer la tarea = Baja/Mediana/Alta

Te resulta difícil tu trabajo? Muy difícil/Difícil/Un poco difícil/Fácil

Contenido del Trabajo:

k) Capacidad de aprender cosas nuevas = Baja/Mediana/Alta

Aprendés cosas nuevas en tu trabajo? Mucho/Poco/Nada

l) Capacidad de adaptarse a nuevas situaciones = Baja/Mediana/Alta

Cuando algo cambia en tu trabajo sentís que podés adaptarte? Siempre/La mayoría de las veces/Algunas veces/Nunca

m) Capacidad de organizar y planificar el trabajo = Baja/Mediana/Alta

Podés acomodar tus tareas con anticipación? Siempre/A veces/Nunca

n) Capacidad de trabajar con otras personas = Baja/Mediana/Alta

Podés trabajar en equipo? Siempre/A veces/Nunca

o) Habilidad y destreza manual = Baja/Mediana/Alta

Tu trabajo necesita que seas hábil con las manos? Mucho/Bastante/Poco/Nada

p) Valoración del trabajo = Poco importante/Importante/Muy importante

Te parece que tu trabajo es importante? Poco importante/Importante/Muy importante

q) Característica del trabajo = Monótono/Rutinario/Interesante/Muy interesante

Cómo te resulta tu trabajo en el día a día? Monótono/Rutinario/Interesante/Muy interesante

Contenido Psicosocial:

r) Valoración por parte de los superiores = Poco importante/Importante/Muy importante

Te parece importante que tus jefes reconozcan tu trabajo? Poco importante/Importante/Muy importante

s) Valoración por parte de los compañeros = Poco importante/Importante/Muy importante

- t) Te parece importante que tus compañeros reconozcan tu trabajo? Poco importante/Importante/Muy importante
- u) Relación con los superiores = Mala/Regular/Buena/Muy buena
Relación con los jefes Mala/Regular/Buena/Muy buena
- v) Relación con los compañeros = Mala/Regular/Buena/Muy buena
- w) Sentís que el trabajo resulta más fácil para los varones que para las mujeres? Si/No
- x) Sentís que los jefes hacen diferencias en lo que le piden a varones y mujeres? Si/No

5.2 ANEXO II

EPP ESPECIFICOS	Valor*	Cantidad	Total
Equipo de lluvia	\$279	10	\$2790
Casco	\$82	20	\$1640
Bota de lluvia puntera de acero	\$339	10	\$3390
			\$7820

HERRAMIENTAS Y OTROS	Valor*	Cantidad
Tester	\$389	1
Juego de herramientas	\$5095	1
Amoladora + taladro	\$1699	1
Timbre	\$200	1
Matafuegos ABC 5kg	\$930	5
Pintura vial	\$1849	2
Estantería metálica	\$580	2

TOTAL	\$24711
-------	---------